

# HACER DEL TRAUMA UN OBJETO BELLO

– Iván Ruiz –

Psicoanalista, miembro de la  
Escuela Lacaniana de Psicoanálisis

## UN DOCUMENTAL SOBRE EL AUTISMO



El origen de *Unes altres veus*<sup>1</sup> se remonta al año 2010. Ese año, concretamente el 19 de junio, la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis organizó un Foro en Barcelona sobre el autismo, que reunió a más de seiscientas personas. La convocatoria se hacía desde la urgencia: era necesario responder a dos propuestas temerarias, una del Partido Popular dirigida al Senado de España y, otra, formulada por una asociación de padres al Parlament de Catalunya. Para los psicoanalistas de orientación lacaniana, pero también para maestros, profesores, psicólogos, fisioterapeutas, logopedas, pediatras, musicoterapeutas, artistas, científicos, familias afectadas por el autismo y otras tantas personas se trataba de poner de manifiesto: *Que es necesario explicar los riesgos de la evaluación limitada a la cifra, que silencia lo particular de cada ser humano... que el tratamiento del autismo no puede reducirse a modelos de adiestramiento de la conducta ni a simplificar la complejidad del habla y del lenguaje humano a ejercicios de comunicación... y que limitar la oferta de tratamiento a un único modelo teórico vulnera el derecho de los ciudadanos a elegir qué tratamientos prefieren para ellos y/o sus hijos.*

La coyuntura de esta alianza peligrosa entre una asociación de padres y algunos representantes políticos, que pretendían decir a los profesionales cómo deben trabajar, me hizo ver con claridad que con-

venía hacer un documento audiovisual que acercase al público más amplio la orientación que el psicoanálisis lacaniano aporta al abordaje del autismo. No nos hemos ocupado suficiente de hacerlo y este documental pretendía servir para ello. Era imprescindible, así, crear un objeto bello que hiciera transmisible el real insoportable que es a menudo el autismo de un sujeto que rechaza, al menos de entrada, toda identificación con su semejante y, por tanto, el vínculo con él. Corríamos el riesgo de caer en el optimismo fácil, aunque lo que yo buscaba era más bien, un tono vitalista, ciertamente más complejo.

Quería hacer una película que hablase del autismo, también del psicoanálisis, pero, sobre todo, que hablase de lo singular que determina la vida de cada sujeto, de cada uno de nosotros -de ti, lector. Para ello, era imprescindible que el documental estuviera atravesado por el discurso psicoanalítico. Un psicoanalista al encuentro de una cineasta podría producir un relato filmico que invitase al espectador a escuchar de otro modo. Así, fue gracias a Miquel Bassols que conocí a Sílvia Cortés, una realizadora catalana que, junto a Marta Alonso, me brindaron su laboratorio de ideas, que se llama Teidees Audiovisuals, SL. Podría destacar muchas cualidades de Sílvia Cortés pero las dos que más beneficiaron a *Unes altres veus* fueron su tozudería por rescatar la diferencia y su amor por el psicoanálisis. Si esta película es fundamentalmente una película sobre el amor, sobre el amor de transferencia al que Freud se refería, es también por esa razón.

¿Qué se escucha del psicoanálisis lacaniano más allá de lo que en ella se dice? El diván estaría presente, era sin duda con él que íbamos a hacer presente el discurso del psicoanálisis. Y sentaríamos a los psicoanalistas sobre ese diván,

que llevamos con nosotros a todos los lugares donde rodamos. Sabíamos muy bien la importancia de situar a los psicoanalistas sobre el diván -ellos no pueden ser ajenos a lo que dicen-, a la vez que escuchar a los padres en un lugar donde su palabra estuviera protegida -ellos no saben a veces que saben. También éramos conscientes del interés de invitar a Albert a tomar la palabra -él encuentra las palabras que, a menudo, otros perseguimos- o de hacer posible que Héctor se desplazase a contraluz -él persigue con su cuerpo construir el espacio que, a menudo, otros hemos ya interiorizado.

Pero, para los que hayan visto ya la película, habrán notado que el discurso lacaniano se hace presente también cuando los cortes en el relato permiten al espectador encontrarse con la evocación de lo último dicho. El guion, escrito después de lo que obtuvimos de los participantes en el rodaje, plantea cuestiones que sólo el espectador puede reconocer eventualmente como propias. Las diversas voces que hacen de esta película un caleidoscopio sonoro contienen la participación de algunos padres y madres vinculados a la Asociación TEAdir y de algunos colegas que aceptaron, hace ya siete años, mi propuesta de participar en esta singular película.

Fue imprescindible, también, encontrar la financiación para llevar a cabo un objeto cinematográfico de calidad. De nuevo, la transferencia, como decía Jacques Lacan, está al inicio. Y respondieron a ella cientos de personas conocidas, pero también otras de las que nunca supe, que prestaron su apoyo y que se sumaron a las instituciones que esponsorizaron el documental. La Asociación TEAdir de padres, madres y familiares de personas con autismo, que hizo suyo desde el inicio este proyecto, se ocupó de canalizar todas estas ayudas.

## LA IMAGEN DEL AUTISMO

No existe la imagen del autismo. Eso fue finalmente lo que el propio proyecto nos mostró. La no-imagen del autismo debía permitir, entonces, hablar de cada niño o adolescente llamado autista, considerado sujeto de pleno derecho por el mero hecho de que, hablando de él, ya existe en el lugar común del discurso. No filmar directamente a ningún niño con autismo fue una de las decisiones más relevantes que tuve que tomar. Esto hace de *Unes altres veus* una película en la que no hay nada para ver, sólo un relato para escuchar.

Desde su estreno, el 3 de abril de 2013, he viajado mucho acompañando la película. Un gran número de colegas de todo el mundo han hecho posible que *Otras voces* llegase a lugares en los que el discurso del psicoanálisis se encuentra seriamente amenazado por la ideología del *cognitivismo democrático*, es decir el *cognitivismo para todos*. Eso ocurre del mismo modo que las libertades ven hoy su espacio reducido por el imperio de la cifra y el control de los ciudadanos, que pretende restringir los efectos de la palabra. El mundo sería diferente si no existiera el psicoanálisis y los psicoanalistas presentes en muchos lugares del planeta que demuestran la validez y la eficacia de este discurso. De esta transferencia de trabajo también se benefició *Unes altres veus*, que se proyectó, y todavía sigue haciéndose, en multitud de ciudades: Barcelona, Nice (Francia), Sant Boi de Llobregat, Angers (Francia), Rennes (Francia), Tarragona, París (Francia), Madrid, Montpellier (Francia), Bretigny (Francia), Orly, Orléans (Francia), Iguazú, Buenos Aires (Argentina), Lleida, Bruselas (Francia), Zaragoza, Torino (Italia), Grenoble (Francia), Bilbao, Strasbourg (Francia), Pessac (Francia), Caracas (Venezuela), L'Hospitalet de Llobregat, Santiago de Chile (Chile), Aguasdulces (México), México DF (México), Dublín (Irlanda), Berga, Rouen (Francia), Lyon (Francia), Urduliz, Étampes (Francia), Clermont-Ferrand (Francia), Palencia, Évreux (Francia), Santa Fe (Argentina), Cádiz, Chiclana de la Frontera, Alicante, Granada, San Sebastián, Guatemala, Metz (Francia), A Coruña, Londres (Inglaterra), Santander,

Venecia (Italia), Ginebra (Suiza), Hauteville (Francia), Berlín (Alemania), Sevilla, Saint-Germain Laxis (Francia), Huesca, Toledo, New York (EUA), Gavà, Ciutadella, Miami (EUA), Manresa, Salvador de Bahía (Brasil), Bogotá (Colombia), Murcia, Andorra, Reus, Tirana (Albania), Valencia, Nottingham (Inglaterra), Belo Horizonte (Brasil), Rio de Janeiro (Brasil).

Los debates posteriores a la película, las preguntas, los cuestionamientos, el encuentro con las familias y los sujetos afectados por el término *autismo*, y la hospitalidad de los colegas de cada lugar; todo ello hace de la difusión del documental una experiencia sin igual.

## UNA PALABRA TESTIMONIAL

Hay, además, otro impulso en el deseo de realizar esta película. Éste es el encuentro con el autismo de mi hijo Héctor. No hay duda, se trató de un encuentro traumático. Cualquiera explicación sobre la causa se convertía en una verdad mentirosa y sólo me quedaban la pregunta: *¿Qué y cómo hacer con ello?* Debido, seguramente, a mi recurso a la sublimación, me vi empujado a introducir un poco de luz en la oscuridad que ocupaba el trauma. Mi propio psicoanálisis me permitió introducir por medio del objeto voz un cierto velo a la angustia y hacer del trauma un objeto bello. Quizás sea por esta razón que la película, una vez terminada, sobrepasó el proyecto inicial de sus autores y adquirió la misma autonomía que la de aquellos objetos artísticos que pueden ser usados por otros. Sin saberlo, al inicio, busqué a otros padres que pudieran hablar de sus hijos, no tanto desde la gravedad que se impone para muchos cuando es recibido el diagnóstico, sino desde la vitalidad que supone construir con tu hijo una relación basada en lo más singular de su posición en el mundo. El autismo de un hijo plantea muchas dificultades para el devenir de su vida y también para la contribución de los padres en ese proceso, pero no me parecía incompatible con el hecho de encontrar una certidumbre, la de no poder querer más que a ese hijo que se tiene y no a otro. Fue una apuesta encontrar a padres y madres que sostuvieran esta posición; y así fue.

Y, finalmente, Albert: *iAcustufiant!* Ésta es la palabra que, recordando la función que Freud atribuye al chiste y a su relación con el inconsciente, introdujo un término nuevo allí donde no se lo esperaba. *Acustufiant* es el momento de la película que, más allá del entendido de las lenguas y de los países por los que *Unes altres veus* ha viajado, provoca cada vez la risa en el espectador. Aunque *acustufiant* es una palabra que existe en el ámbito radiofónico, por ejemplo, *acustufiant* es el nombre de lo radicalmente diferente. No tanto por la palabra en sí sino por el modo como Albert, en la última parte de la película, la usa. *Acustufiant* es la salida a la serie de adjetivos con los que describe el documental, pero que a la vez lo introducen en una metonimia, de la que es difícil para él salir. Ésta fue para mí, una de las razones principales para invitar a Albert a participar en este proyecto, cuyos efectos pudieron verse inmediatamente en su interés por escribir sobre lo que le ocurre.

La experiencia de *Unes altres veus* continua todavía hoy, una vez estrenada y distribuida la película. Los testimonios de los padres y madres -ricos en enseñanzas- que he conocido después o las interesantes colaboraciones con psicoanalistas de otras partes del mundo o de personas interesadas en proyectar la película allí donde se encuentran, hacen que este documental haya adquirido vida propia. Todo ello hace pensar que al lado de todos aquellos -padres, profesionales, intereses financieros y políticos- que pretenden uniformizar las salidas a los retos tan complejos que plantea el autismo durante la vida de un sujeto, al lado de todo esto otros padres, madres, familiares, profesionales, personas diversas preocupadas por el autismo buscan expresiones sólidas, a la vez que respetuosas, de lo que es un ser humano en el límite de su subjetividad. ●

<sup>1</sup> *Otras voces* (nota de los editores).